

Idem.—1386.—D Juan I hace merced de la antiquísima iglesia de San Jorge de Santurce (Bizcaya) á D. Juan Gonzalez de Avellaneda, VII señor de la ilustre casa de este apellido, cuyos descendientes son patronos de ella.

Idem.—Idem.—El mismo monarca hace merced perpétua de la iglesia parroquial de San Pedro de Romaña, del valle de Trucios, de antigua fundacion, al mismo D. Juan Gonzalez de Avellaneda, en atencion á sus muchos y dilatados servicios.

Dia 29.—1439.—Los Reyes Católicos confirman desde Valladolid el privilegio del Señor re D. Alonso, de 8 de Agosto de 1340, para que todos los mantenimientos y mercaderias que por mar y tierra viniesen á la ciudad de San Sebastian no fuesen detenidos ni embargados.

Idem.—1788.—Nace en el palacio Iriarte-erdicoa, en la villa de Ormaiztegui, el distinguido general D. Antonio Tomás de Zumalacarregui.

Dia 30.—1582.—Nace en la villa de Azcoitia el ilustre guipuzcoano D. Tomás de Larraspuru capitán de la guardia de la Carrera de Indias, mas tarde del Consejo de Guerra, Capitan general de la armada y Caballero de la Orden de Alcántara que murió el año de 1632.

Idem.—1874.—Fuerzas carlistas, al mando de Pérula, desarman la guarnicion de Sesma (Nabarra).

Dia 31.—1648.—Anúlase por Real célula de este dia la merced de Adelantado mayor de Guipúzcoa que Felipe IV hizo á D. Gaspar de Guzman, duque de San Lúcar la Mayor, y se manda recoger el dicho título.

Idem.—1829.—Comienza á construirse la plaza nueva de Bilbao, a la que se dió remate el 31 de Diciembre de 1819.

EUSKAL-ERRIA.

Con el presente número acompañamos, como regalo á nuestros suscritores, una bellísima lámina alegórica, tirada á tres tintas, composicion de nuestro querido amigo é ilustrado colaborador, el escritor y artista nabarro, D. Juan Iturralde y Suit, que maneja con igual inteligencia y habilidad así la pluma como el lápiz

El precioso cuadro que ofrecemos como portada para la coleccion de nuestra Revista, representa la *Euskal-Erria*, la tierra amada en cuyo seno nos cupo la fortuna de nacer, la region querida á la que nos ligan nuestras mas caras afectaciones, la pátria de nuestros mayores y de nuestros hijos, el suelo al que dedicamos todos nuestros esfuerzos, por cuyo bienestar hacemos continuos y fervientes votos, y en el que quisieramos reposáran nuestros huesos. Triste se encuentra en el presente momento histórico la *Euskal-Erria*, que devora en silencio amargos pesares, y triste se muestra—no obstante lo pintoresco del paisaje—en el cuadro, expresamente dibujado para nuestra Revista por el señor Iturralde y Suit.

Siete montañas cierran su fondo, representacion de las siete provincias que constituyen el territorio comprendido bajo la denominacion generica de *Euskal-Erria*; las tres hermanas por antonomasia, las que formaron el antiguo IRURAC-BAT, *Guipúzcoa*, *Bizcaya* y *Alaba*; la *Nabarra* española, hija del mismo tronco y sangre de nuestra sangre, que si vicisitudes politicas han llegado á separar alguna vez de sus restantes hermanas, se muestra hoy de nue-

vo unida á ellas ante la comun desgracia y los vínculos de la raza, que tristes enseñanzas han vuelto á estrechar, y se ha acogido con mas entusiasmo que nunca Bajo la gloriosa enseña del LAURAC-BAT; y tres basco-francesas, conocidas en nuestra hermosa lengua con los nombres de *Lapurdi* (Labourd), *Suberoa* (Soule), y *Naparroa beera* (Baja-Nabarra), que aunque forman parte de una nacionalidad distinta y se hallan separadas de nosotros por el Bidasoa y los gigantes Pirineos, nos están unidas por los lazos que engendran la identidad de origen y las afecciones de familia, por el poderoso estímulo del idioma, contra el cual luchan en vano los siglos y los sucesos, y cuyos habitantes rinden igual culto á las tradiciones quo nos son comunes, á las patriarcales costumbres de los hijos de Aitor.

En primer término del cuadro, y ocupando en él lugar preeminente, en medio de variado paisaje bañado por alegre y fertilizante riachuelo, con el que contrastan en la margen opuesta tristes ruinas que bien pudieran personificar funestos recuerdos de fratricidas contiendas, tan caras á nuestra patria, y al pié de robusto y secular tronco, herido por su propia firmísima base, y en el que aparecen los nombres de las siete regiones que constituyen la Euskal-Erria, destácase la venerable figura del *echeko-jauna* de rostro sombrío, reflejo de un alma apenada por los pesares, de larga caballera que cae graciosa sobre los hombros y flota á merced del viento, con el ancho sombrero, tradicional en los ancianos del país, calzon corto, cubiertos pié y pierna por la clásica abarca, reforzada por el lanoso chapin (*mantarra edo abarka zapiya*), ceñida la cintura por larga y ancha faja que envuelve y rodea el cuerpo, y luciendo por toda prenda sobre las anchas espaldas la blanca camisa y el vistoso chaleco, que constituyen el traje histórico, peculiar de los aldeanos de la gran familia bascongada. Tal es la primera y más interesante figura que se ofrece á los ojos del espectador en la portada de la Euskal-Erria; figura que representa el pasado de nuestra tierra, las generaciones que se van empujadas por el torbellino del movimiento incesante, y que conduce de su mano á un rapazuelo, un si es no es asustado, personificación de la generacion presente, que camina indecisa y vacilante por la senda de la vida.

Y ¿qué es lo que el venerable *echeko-jauna*, alzado el brazo al Cielo, dice con solemne actitud, á ese pobre rapáz? Este es el secreto que no hemos lograrlo arrancar al silencioso anciano: sospechamos, sin embargo, que sus palabras pudieran ser muy bien éstas ú otras parecidas:

«No olvides nunca, hijo mio, que allá, desde las regiones de la inmensidad, la mano del Dios Todopoderoso, del bienhechor JAUNGOIKOA, del Hacedor de ese hermoso Sol que asoma radiante en estos momentos tras nuestras altivas cumbres, cual si quisiera ofrecernos dias mas risueños, rige de continuo con su inmensa sabiduría los destinos de cuanto existe; cree en Él, que es fuente de toda luz y de todo bien, sé honra lo y bueno, como lo fueron tus mayores, y confía en su eterna justicia.»

La composicion y el dibujo de este cuadrilo son obra maestra y revelan en el Sr. Iturralde y Suit un verdadero artista; su trasporte y estampacion—debi do hasta cierto punto al poco tiempo de que para ello se ha podido disponer—no han satisfecho del todo nuestras esperanzas y deseos; confiamos, no obstante, en que los señores suscritores á la EUSKAL-ERRIA agradecerán nuestro modesto obsequio, más que por su valor intrínseco por la intencion que acusa de corresponder por nuestra parte, y hasta donde nuestros recursos alcanzan, al favor que nos vienen dispensando.